

UNIVERSITAT
JAUME·I

TRABAJO FINAL DEL GRADO EN MAESTRO/A DE EDUCACIÓN INFANTIL/PRIMÀRIA

EL TRABAJO AUTÓNOMO EN EL AULA DE PRIMARIA

Autora: Lorena García Rivera

Tutora del TFG: Patricia Montserrat Borreguero Sancho

Área: Psicología Evolutiva y de la Educación

Curso: 2017/2018

ÍNDICE

Agradecimientos.....	2
I.Resumen/Abstract.....	3
II.Introducción.....	4
III.Justificación y objetivos.....	6
IV.Material y método.....	7
- Sobre el cuestionario.....	7
V.Resultados y discusión.....	9
- Sobre la respuesta de los discentes.....	9
- Sobre la respuesta de los docentes.....	16
- Los resultados finales.....	18
- Orientaciones y herramientas para potenciar el T.A.....	18
VI.Conclusión.....	21
VII.Bibliografía.....	22
VIII.Anexos.....	23
- Anexo I. Modelo de encuesta dirigida al alumnado.....	23
- Anexo II. Modelo de encuesta dirigida al profesorado.....	25

Agradecimientos

En primer lugar, me gustaría dar las gracias a todas aquellas personas que se han involucrado en la realización del siguiente trabajo. Gracias al C.E.I.P Juan Carlos I, (Almenara) que es el contexto que he tomado como muestra para trabajar dicho artículo. En concreto, a las clases de 3°C, y 3A, que han colaborado de forma muy positiva y con gran entusiasmo. Gracias a Marisa Orero, por considerar su opinión para la realización del mismo. Y en agradecimiento especial a Mario Viché, a mi gran supervisor de prácticas durante mi estancia en este colegio, por darme buenos consejos y apoyarme en todo momento.

I. Resumen

El trabajo autónomo en el aula es algo esencial que debe trabajarse si queremos educar en un futuro, ciudadanos activos y con espíritu crítico en nuestra sociedad. Aunque en muchas aulas los maestros/as lo dejan de lado y se olvidan de trabajar este aspecto, a veces es porque no saben cómo plantearlo, ni qué actividades son favorecedoras para la autonomía de nuestros discentes. En este artículo, presentaré dos aulas diferentes, 3ºA y 3ºC y, analizaré el grado de autonomía de cada una, relacionándola, a su vez, con el tipo de metodología utilizado. El siguiente estudio se llevará a cabo mediante dos tipos de encuestas diferentes: una para el alumnado, y otra para el profesorado. Además, la observación de ambas será la clave para establecer una relación directa de la metodología con la autonomía de los mismos. Pienso que el presente artículo es bastante interesante y puede servir de gran ayuda a muchos docentes para otorgar a su alumnado de una gran autonomía, ya que en él, doy, también, algunas herramientas u orientaciones a seguir para conseguir nuestro objetivo. Porque no hemos olvidado que la educación no solo forma a sus alumnos en contenidos, sino también en valores y actitudes.

Palabras clave: trabajo autónomo, Educación Primaria, docencia, alumnado activo, metodologías.

Abstract

Self-employment in the classroom is something essential to be worked on if we want to educate in the future, active citizens and critically in our society. Although in many classrooms teachers leave it aside and forget to work this aspect, sometimes it is because they do not know how to raise it, or what activities are conducive to the autonomy of our students. In this article, I will present two different classrooms, 3 ° A and 3 ° C and, analyze the degree of autonomy of each one, linking, in turn, with the type of methodology used. The following study will be carried out through two different types of surveys: one for students, and another for teachers. In addition, the observation of both will be the key to establish a direct relationship of the methodology with the autonomy of the same. I think this article is quite interesting and can serve as a great help to many teachers to give their students a great autonomy, because in it, I also give some tools or guidelines to follow to achieve our goal. Because we have not forgotten that education not only forms its students in content, but also in values and attitudes.

Key words: self-employment, Primary education, teaching, active students, methodologies.

II.Introducción

Aunque muchas veces creamos que a los más pequeños siempre les gustan tener a alguien detrás para sentirse más seguros, o una persona que constantemente les organice y les diga qué hacer en todo momento, en realidad, prefieren hacer las cosas por sí solos. Les encanta crear, pensar, analizar su alrededor y controlar sus tiempos, es decir, secuenciarse sus tareas. En definitiva, quieren controlarlo todo. Pero, a veces no les estamos dando las herramientas necesarias para poder trabajar de forma autónoma, y como consecuencia no les estamos educando para que sean sujetos activos en la sociedad, para que no piensen de manera conformista, para saber controlar situaciones por sí mismos/as y no depender de alguien constantemente.

Como educadores, está el deber de educar a su alumnado en una serie de valores, y también de actitudes. Si no dejamos que el alumno experimente, que cree, que sienta y conozca por sí solo, no despertaremos su curiosidad por aprender.

Pues, debemos tener en cuenta algunos factores que han de estar presentes en toda actuación didáctica: la comunicación; algo imprescindible ya que si no se da en el aula, estaríamos haciendo referencia a un aprendizaje de tipo tradicional, y a de haber una interacción por parte de alumno-profesor, la actividad; para poner en práctica nuestros conocimientos, la individualización; porque en el aula cada alumno es diferente a otro, y por tanto, hemos de adaptarnos a sus necesidades, la socialización; porque es algo que está presente en nuestra vida cotidiana en todo momento y debemos saber adaptarnos a la sociedad, la globalización; para formar personas de manera completa, y la creatividad; es algo esencial, ya que sin creatividad no podríamos expresarnos al mundo.

Personalmente, y como puedo demostrar en este artículo, pienso que debemos de dejar atrás el aprendizaje basado en la típica clase magistral o expositiva, para dejar paso al aprendizaje basado en las experiencias del alumnado, en el aprendizaje basado en problemas reales de nuestra vida cotidiana, para asistir a actos externos, con actividades de exposición de trabajos, de lectura o comentarios de textos adaptados a sus edades. Todo esto ayudará al alumno a enfrentarse a sus problemas futuros de una manera mucho más competente.

Según el autor Doménech (1999) “ las estrategias metodológicas que empleamos como docentes es necesario que nos permitan proporcionar a los alumnos no solo conocimientos de hechos, sino también que les enseñemos determinados conocimientos procedimentales y conocimientos actitudinales que les permitan desarrollar la tarea para lo que los preparamos y por lo tanto el profesor tiene que ser un guía orientador, en el trabajo en grupo por parte de los alumnos, en las

clases participativas, en la comunicación bidireccional entre profesor y alumno y en la solución de problemas que se pueden encontrar en su práctica profesional”.

Porque podemos hacer de la educación una aventura, un viaje, donde no paremos de descubrir y viajar hacia nuevos conocimientos.

Por ello, desde edades tempranas, hemos de educar a los niños en la importancia del orden y de la iniciativa, de sentirse seguros mientras trabajan en cualquier tema, de poder hablar en público y también, de respetar la opinión de los demás. Todos estos factores, entre muchos otros, se pueden lograr gracias al trabajo autónomo de nuestro alumnado. Para ello, nosotros como docentes, hemos de ayudarles a potenciar esto en ellos al máximo. ¿Pero, cómo podemos lograr este objetivo? ¿Qué actividades podemos destacar para que se dé lo siguiente?

Como bien observamos en la tesis sobre “Autonomía y éxito educativo en la educación primaria; el trabajo cooperativo” de Ana Clavé(2017), “la creatividad, el espíritu crítico y el trabajo colaborativo; el trabajo colaborativo porque ayuda a nuestros alumnos a ser más autónomos y más protagonistas en su aprendizaje”.

Estas son las claves que el autor defiende para que la autonomía se dé en el aula, y en especial el trabajo en grupo, que es algo esencial para formar parte de un equipo y que el alumno sienta el deber de tener que aportar algo dentro del mismo.

Además, para que nuestro alumnado trabaje de forma autónoma, ha de pasar de ser un sujeto pasivo en el aula, a ser un sujeto activo. Es decir, que intervenga y participe en todo aquello que el docente proponga, así como en debates, o en tomar distintos roles dentro de la clase. Porque, todo ello, es lo que va a provocar que el discente se pare y piense, piense antes de hablar, piense para tomar decisiones...se trata de observar aquello que nos rodea y centrar nuestra mente en aquello que estamos trabajando.

“Algunos de los aspectos fundamentales son la responsabilidad, el compromiso, la comunicación y el diálogo. Pero lo que define la participación es la capacidad en la toma de decisiones” (Rubio,M. 2016)

Hasta tal punto llega la autonomía de cierto alumnado que, deciden programar por su cuenta. Y es que, la robótica y/o programación, es algo que les llama la atención desde edades tempranas y, claramente, es una disciplina que va creando, poco a poco, alumnado más autónomo, ya que están constantemente pensando en un proyecto que ellos mismos crearán. A su vez, despierta el interés y la motivación por aprender más, por saber más.

Algunos programas que pueden utilizar muchos docentes es el famoso Scratch.

“En un espacio abierto, los niños se agrupan por nivel y madurez y se busca ante todo estimular su creatividad y capacidad de resolver problemas, principalmente con herramientas como Scratch”. (Penalva, J. 2016)

III. Justificación y objetivos

A menudo vemos en el actual sistema educativo como los maestros intentan hacer hincapié en la enseñanza de los contenidos al alumnado. Respecto a las matemáticas nos interesa que aprendan a memorizar las diferentes tablas de multiplicar o la división, o por ejemplo, si nos dirigimos a las lenguas, que sepan escribir con las mínimas faltas de ortografía posibles. Pero, dejamos a un lado, a veces, y no de forma intencionada, el hecho de aprender a aprender, y esta es la clave para un aprendizaje a lo largo de toda la vida. Pero, no solo a aprender contenidos, sino también valores y actitudes.

Personalmente, pienso que educar a nuestro alumnado en la enseñanza del trabajo autónomo es algo básico, ya que aprenden a su vez a: trabajar con un ritmo más personal, ser dueño de sus propias decisiones, así como de la planificación, de la realización y la evaluación de aquello con lo que esté trabajando, ser responsable en todo momento de aquello que esté haciendo o con lo que esté trabajando, ser crítico con el mismo y con los demás, entre muchas otras.

Es decir, otorgarle el poder de ser él, el protagonista de su propio aprendizaje, y dejar a un lado la figura del maestro de forma estrictamente necesaria, para que nuestro alumnado cree sus propios ritmos, sus rutinas y sobre todo, su proceso enseñanza-aprendizaje.

Además, la base de cualquier logro, es una buena organización, por lo tanto, creo que es una acción que debe estar presente en el aula en cualquier momento, y tomarlo, posteriormente, como algo principal en el momento que decidimos planear algo, entre otros.

Así pues, he escogido este tema para hacer conscientes a los maestros, en concreto, de lo esencial que resulta formar a nuestros alumnos en la autonomía, así como en la iniciativa, o en la resolución de problemas. Además, observaremos cuáles son las claves para un buen aprendizaje del trabajo autónomo en el aula y qué metodología se ajusta más para trabajar potenciar la autonomía en nuestro alumnado.

IV. Material y métodos

Para el desarrollo de este trabajo, en primer lugar, tuve que documentarme acerca del trabajo autónomo en el aula. Para ello, utilicé diferentes bases de datos. Principalmente, Dialnet me ayudó bastante, pues leí algunos artículos/tesis alrededor de este tema.

También Xataka, una página web dónde se pueden encontrar opiniones diversas y noticias acerca de temas sobre tecnología.

A continuación, en el presente artículo sobre el trabajo autónomo en el aula, quiero dejar claro cuál es el objetivo. Bien, he querido analizar qué tipo de metodología y qué recursos resultan ser los más efectivos para que el alumnado aprenda a trabajar de forma autónoma.

Para ello, quiero mostrar dos ejemplos de metodologías diferentes en distintas aulas de primaria, ambas de tercer curso de primaria. Para el análisis de ambas clases, he redactado un cuestionario sobre trabajo autónomo para los discentes, que han realizado, por una parte, el alumnado de 3ºA, dónde el cuestionario fue pasado a trece alumnos. (Ver Anexo I) Y, por otro lado, a la clase de 3ºC, en la cual hay dieciséis. Analizaremos las respuestas por separado, según los dos grupos diferentes, para observar en qué aula hay más grado de autonomía.

Es importante y esencial, saber qué la clase de 3ºC trabaja por proyectos, y 3ºA, no.

Sobre el cuestionario/encuesta

La estructura de la encuesta es muy básica, con preguntas sencillas y un vocabulario adaptado al alumnado de nueve años. Además, para que los más pequeños puedan matizar sus respuestas, decidí hacer una escala de respuestas que comience por "Sí, siempre" y vaya hacia el extremo de "No, nunca". Pero, con más respuestas de por medio, para poder aclararlo, como: "Normalmente, sí", "A veces", y "Pocas veces".

La encuesta está ordenada según criterios, como se puede observar, empieza haciendo preguntas referentes al hecho de hacer los deberes o tareas de clase, si los hacen o no, si necesitan ayuda o, por el contrario, los hacen solos, etc. A continuación, las preguntas son referidas al material escolar, si lo llevan cuando es necesario o si hacen un buen uso del mismo. Posteriormente, contestan a preguntas relacionadas con los exámenes y la forma de estudiar. Y finalmente, acaba cuestionando la interacción que hay dentro del aula, si les gusta participar en un debate, trabajar en grupo y además, la interacción con el maestro/a.

Dicho cuestionario fue entregado y realizado en clase, todos al mismo tiempo, mientras yo les iba leyendo las preguntas y aclarando dudas.

Además de saber el testimonio de los más pequeños, he redactado otro cuestionario para ambos maestros de estas dos clases. (Ver Anexo II) En él, observaremos principalmente, a través de las cuestiones del mismo, la metodología que utiliza cada uno, así como diferentes aspectos citados anteriormente, como por ejemplo, el uso del discurso en el aula o la participación del alumnado.

La prueba que realizaron los maestros, está estructurada de forma diferente. En principio, no consta de cinco tipos de respuesta, sino de dos claramente diferenciadas: "Sí" y "No". El número de preguntas, a su vez, es distinto, este consta de diecisiete ítems. Además, hay ciertas preguntas que requieren una justificación, o un redactado de forma muy breve. La última cuestión, y una de las más esenciales es en la que les pido que desarrollen su metodología.

También, cabe decir que, los maestros/as, no realizarán la encuesta de forma anónima, mientras que los discentes sí.

Una vez analicemos ambos cuestionarios, podremos establecer una relación directa entre la metodología empleada y la autonomía del alumnado. Pero, no sólo el uso de encuestas será lo que utilice en este análisis, sino también, la observación directa, que es el recurso principal.

V.Resultados y discusión

Después de pasar ambos cuestionarios (el destinado a los discentes y los del profesorado), me dispongo a concretar los resultados del mismo.

Ya que el cuestionario pasado al alumnado, consta de quince ítems, he decidido, agrupar según criterios las cuestiones, para así simplificar el número de gráficas, ya que si realizara una por pregunta o cuestión, quedarían finalmente 30, (quince y quince) y se haría demasiado largo el análisis de las siguientes. Haré uso de gráficas circulares.

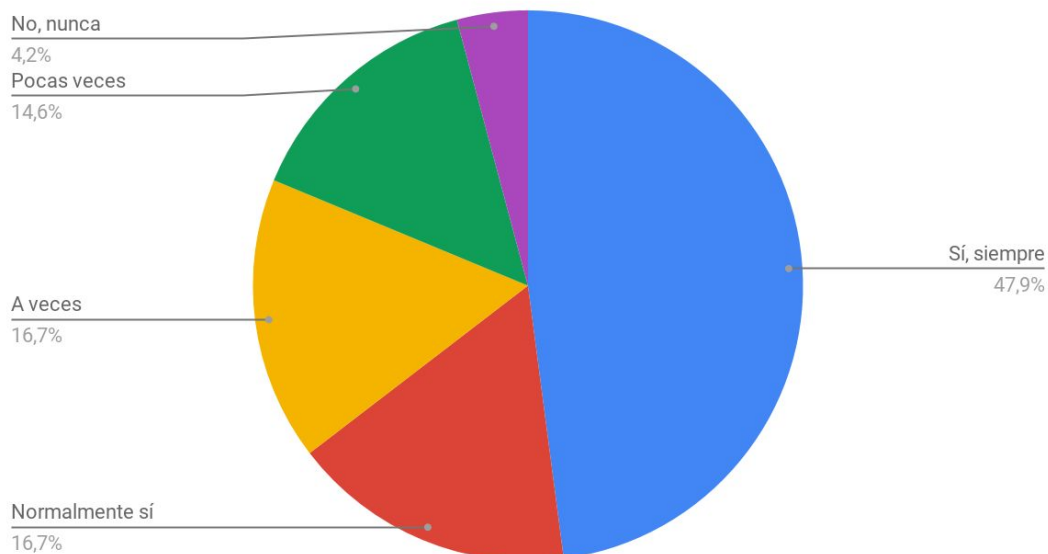
Por otro lado, la encuesta realizada por los maestros/as, no se ve reflejada en una gráfica, si no que he comentado un poco los ítems para ver las claras diferencias existentes.

Sobre las respuestas de los discentes

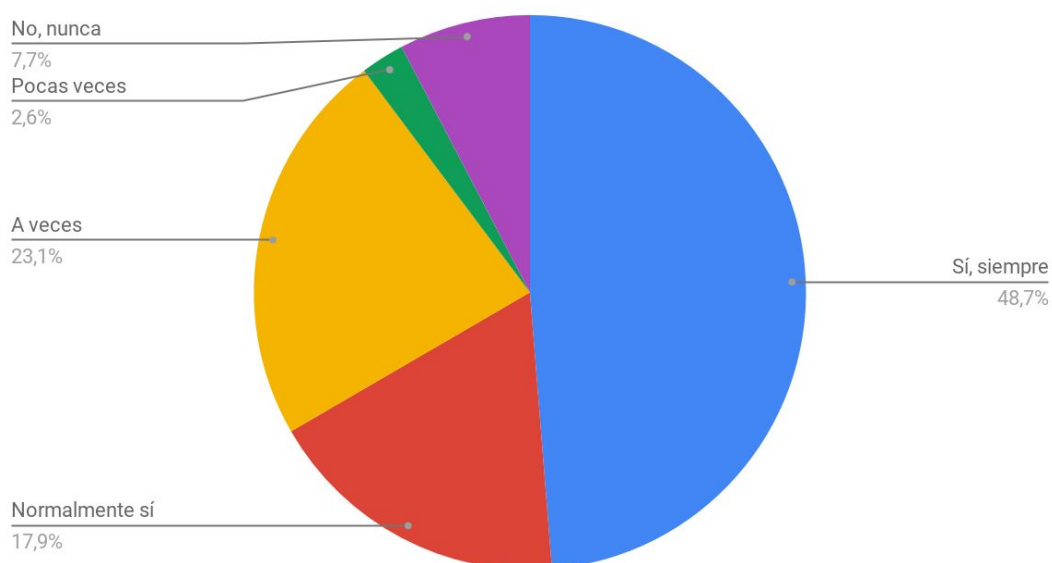
A continuación, me dispongo a analizar las gráficas que han resultado de las encuestas de los discentes, por un lado la de los alumnos de 3C, y por otro, las de 3A.

- Gráficas correspondientes que resultan de agrupar las cuestiones 1.2 y 3:

Sobre las tareas y deberes (3°C)



Sobre las tareas y deberes (3ºA)



Si comparamos estas dos gráficas podemos observar como es mínima la diferencia de resultados. Por una parte, la gran mayoría responde de manera positiva a estas cuestiones.

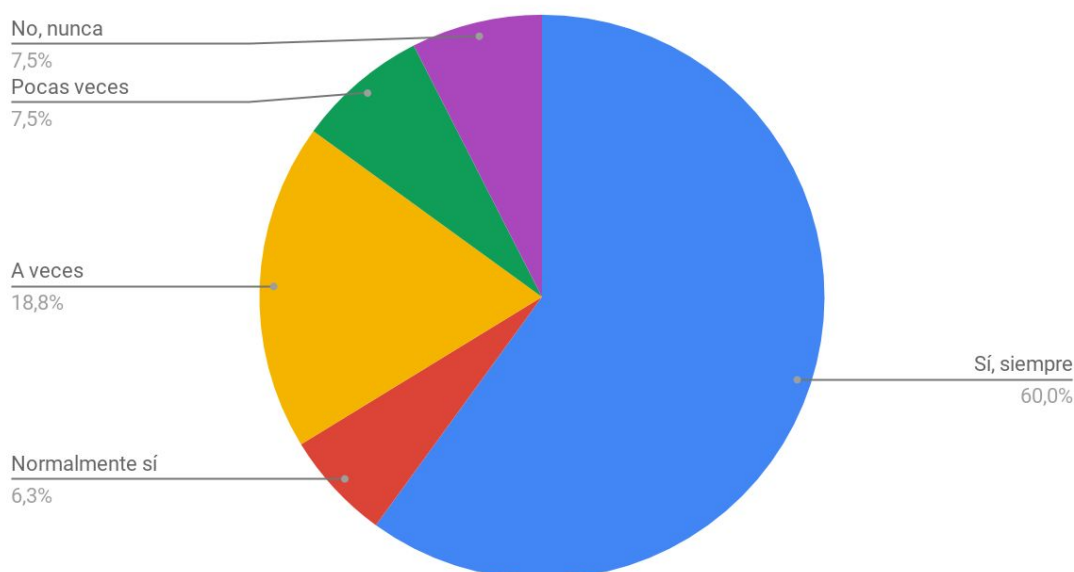
Lo que llama más la atención, a simple vista, es el porcentaje de una gráfica a otra respecto a la respuesta de "Pocas veces". Pues, el grupo C, consta de un número mayor de respuestas negativas.

Pero, por lo general, se puede hablar de gráficas semejantes, sin destacar unos porcentajes por encima de otros.

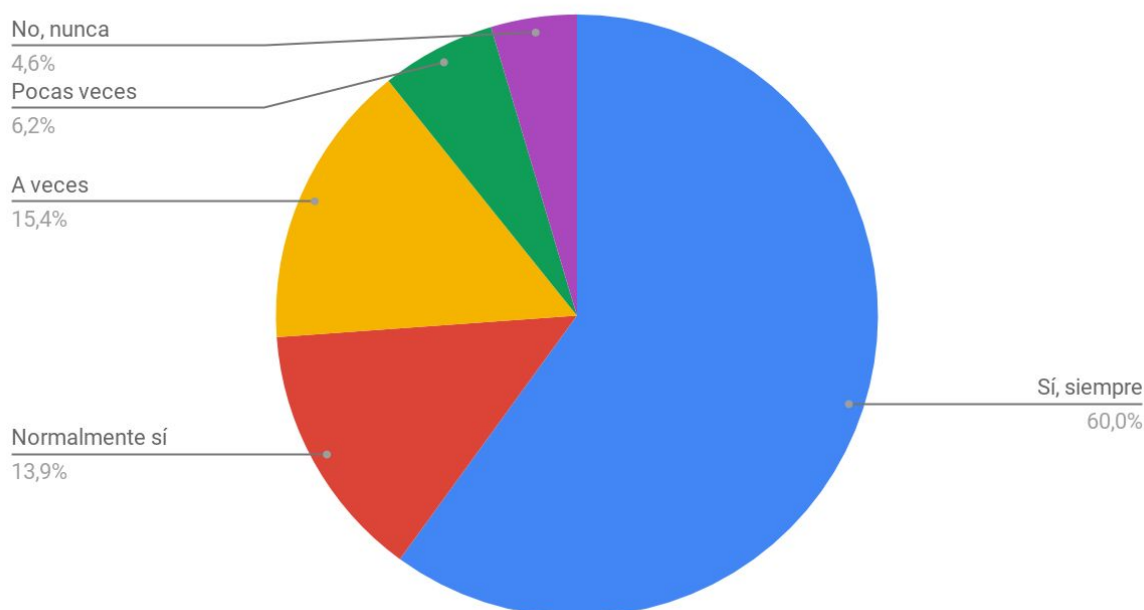
Ambos grupos tienen un gran grado de autonomía en las cuestiones que a las gráficas respectan.

- Gráficas correspondientes que resultan de agrupar las cuestiones 4,5,6,7 y 8:

Sobre el material escolar y exámenes (3°C)



Sobre el material escolar y los exámenes (3ªA)



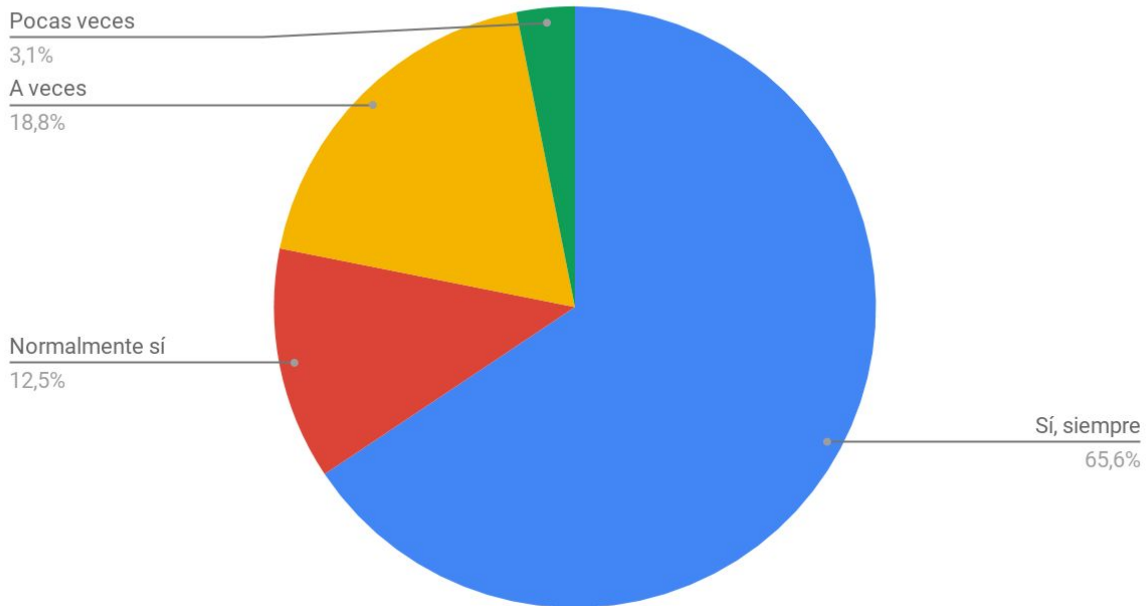
En esta siguiente gráfica respecto al “Material escolar y los exámenes”, podemos ver cómo los porcentajes vuelven a ser muy semejantes. Aquellos que responden “Sí, siempre”, son exactamente un 60% de cada clase, aunque si nos fijamos en los que responden “Normalmente sí”, el porcentaje del grupo A, es mayor (13,9% frente al grupo C, 6,3%).

Por tanto, hay un mayor número de respuestas negativas que provienen del grupo C.

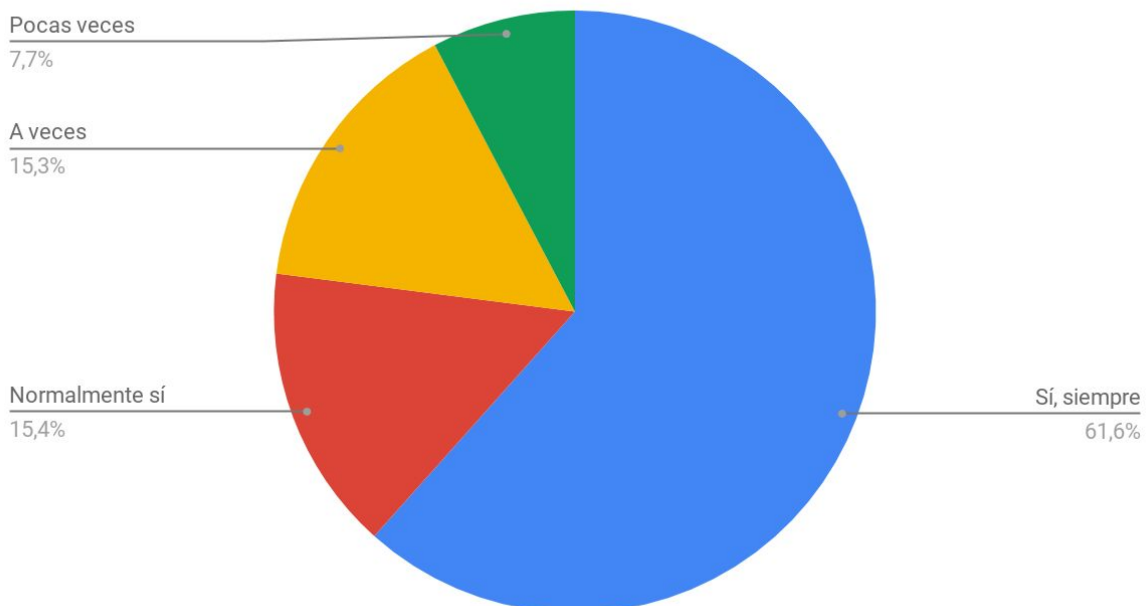
Pero, parece ser que, ambos grupos son bastante autónomos en dichos ítems, ya que la mayoría, opta por responder de manera positiva.

- Gráficas correspondientes que resultan de agrupar las cuestiones 9 y 10:

Sobre la organización (3°C)



Sobre la organización (3°A)



A simple vista, se puede observar la ausencia de la respuesta "No, nunca". Pues, ningún discente toma esa respuesta para las cuestiones que hablan sobre la utilización de la agenda y el orden en contextos diferentes a la escuela.

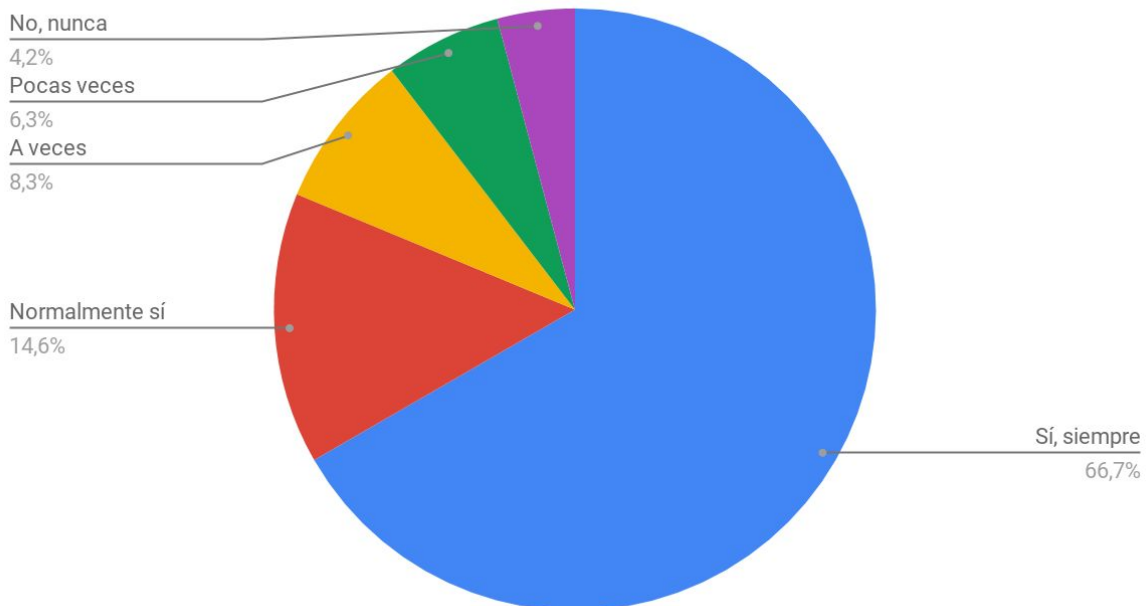
Además, el número de respuestas positivas vuelve a ser prácticamente el mismo (77%, del grupo A, respecto a 78,1% , del grupo C). Un 18,8% de los discentes del grupo C, responde “A veces” , mientras que el porcentaje del grupo A es de 15,3%.

Y, a consecuencia de estos datos, se observa también que, el grupo C, consta de un número menor de respuestas negativas.

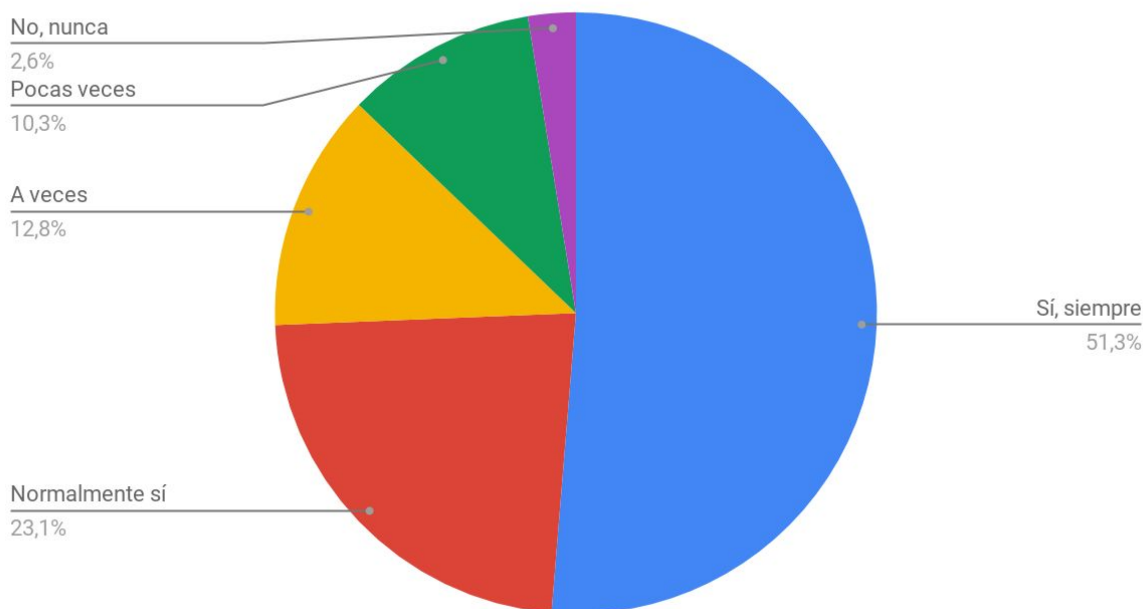
Podría decirse que, ahora, el grupo C, es el que mayor autonomía tiene respecto a estos ítems, pero, nuevamente, con porcentajes prácticamente iguales.

- Gráficas correspondientes que resultan de agrupar las cuestiones 11,12 y 13:

Sobre el trabajo en grupos y los diferentes roles (3°C)



Sobre el trabajo en grupo y los diferentes roles (3ºA)



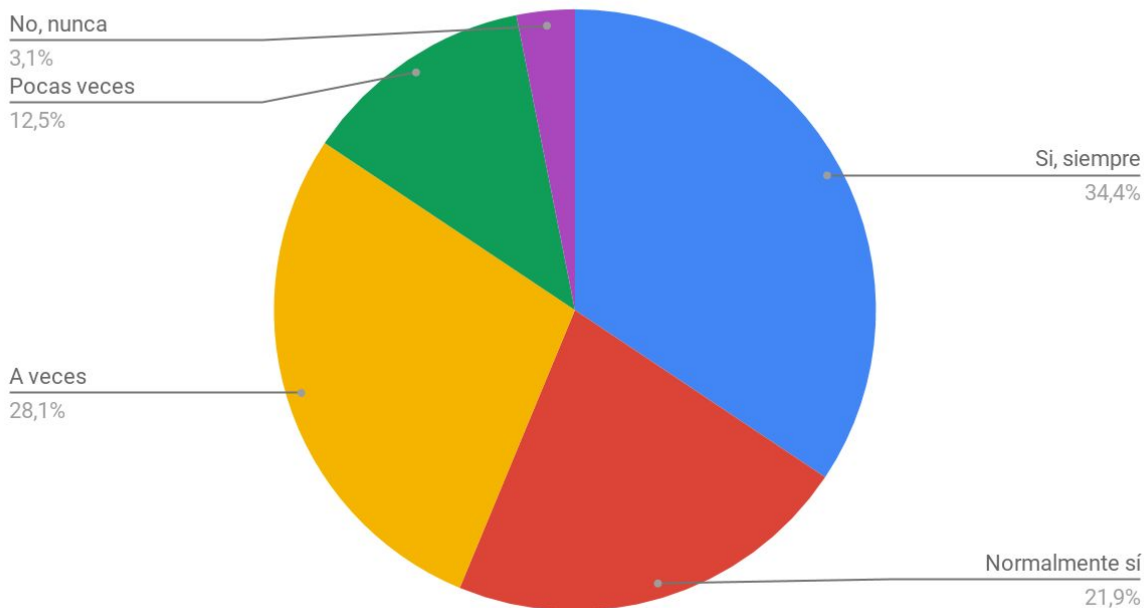
En estas gráficas, podemos ver cómo los resultados parecen haber variado un poco, ya no son gráficas tan similares como las anteriores.

El grupo C, parece que tiene claro el gusto por trabajar de forma grupal y/o cooperativa, además de hablar cuando se tiene la oportunidad en debates del aula. Pues, el total de respuestas positivas es de un 81,3%, del cual un 66,7% responde "Sí, siempre". El grupo A, no está tan seguro, ya que prácticamente, la mitad de la clase se atreve a responder con un "Sí, siempre" (51,3%). El total de respuestas positivas es 74,4%.

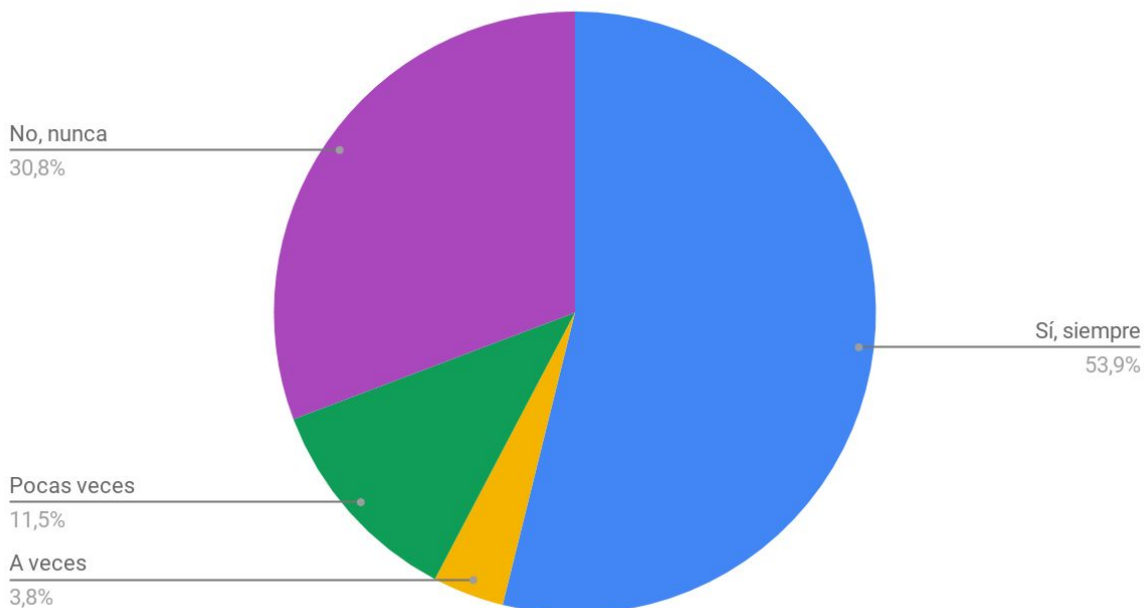
El resto de respuestas diferentes a las nombradas, están estrechamente relacionadas a las respuestas positivas, es decir, mayor número de respuestas negativas, esta vez para el grupo A.

- Gráficas correspondientes que resultan de agrupar las cuestiones 14 y 15:

Sobre la curiosidad (3°C)



Sobre la curiosidad (3°A)



Ahora, esta última gráfica sorprende a simple vista, pues los resultados positivos prácticamente son los mismos (56,3%, del grupo C, respecto a un 53,9%, del grupo A). Cabe decir que, en el grupo A, en este caso, no encontramos ninguna respuesta para “Normalmente sí”, por tanto, su total proviene únicamente de la respuesta “Sí, siempre”.

Pero, lo que nos llama la atención es, el número de respuestas negativas del grupo A, que es, escandalosamente superior al del grupo C, (un 42,3% del grupo A, frente a un 15,6% del grupo C). El grupo C, por su parte, opta por cubrir la casilla de “A veces”, antes que las negativas.

Por lo que, podemos hablar de una autonomía superior por parte del grupo C, en este caso, respecto a la resolución de dudas.

Bien, una vez he podido extraer todos los resultados relacionados con las encuestas a los discentes, se puede decir que, no ha quedado muy claro qué grupo tiene más grado de autonomía, ya que las respuestas eran constantemente las mismas. Quiero decir que, los cuestionarios fueron pasados en clases distintas, en horario diferente, sin que los alumnos de una clase u otra pudieran observar las respuestas de los demás. Es por ello que, se puede decir que, es pura casualidad dichos resultados.

Sobre las respuestas de los docentes

Pero, ahora, voy a analizar los cuestionarios que realizaron ambos maestros/as. Para ello, no haré uso de gráficas, porque no tendría sentido, sino que, las desarrollaré y compararé unas respuestas con otras.

El cuestionario pasado al maestro/a de cada grupo, A y C, consta de diecisiete preguntas. De las cuales, quince serán contestadas como "Sí" o "No". Las dos restantes son para desarrollarlas, pero, de forma breve. Además, algunas de las preguntas también tienen un apartado para argumentar porque se contesta de forma positiva o negativa.

El maestro que dirige la clase de 3°C, Mario Viché, ha contestado un total de quince preguntas de forma positiva, es decir, todas sus respuestas son un "Sí". Mientras que, la clase de Marisa Orero, 3°A, contesta de forma positiva doce cuestiones. Aquellas que marca en negativo son las que responden a si llevan los deberes hechos a clase, si llevan, además, el material y si se trabaja de forma grupal.

Estos datos ya nos alertan de algo, pues de momento, la clase de 3°C, gana en autonomía.

Vemos ahora cómo se han desarrollado las cuestiones que no son de tipo test.

En un primer momento, Mario, nos cuenta qué rutinas diarias tiene su clase (3°C). La agenda, los deberes y el diario. Personalmente, llama la atención el uso de un diario en el aula, pues no es algo que se suela utilizar. Por lo tanto, contamos con un elemento innovador dentro de esta clase.

Marisa, por otro lado, habla de tareas como: repartir el material, pasar lista, hacer recados o iniciar las lecturas. Sin duda, elementos que normalmente están presentes en el aula. Se puede hablar de una clase organizada.

A la pregunta de “Cómo suelen trabajar mejor, de manera individual o por grupos”, la clase de 3°C, la de Mario responde: “Por grupos. Incluso cuando el trabajo es individual provoco la interacción”. Y es que, el trabajo cooperativo es esencial para que los discentes aprendan a organizarse, a tener un rol dentro de un grupo, a dividirse tareas, además de afectar a la parte social de los mismos. Y todo ello, está estrechamente relacionado con el aprendizaje del trabajo autónomo.

Frente a esta respuesta, analizamos la de Marisa: “Trabajo de manera individual, de momento, porque en grupo empiezan a discutir mucho”.

Ya podemos percibir y hacernos una idea de cómo se trabaja en cada clase y el ambiente que posteriormente se genera.

El hecho de establecer roles en el aula, es algo esencial para el trabajo autónomo del alumnado. Veamos qué roles tiene la clase de 3°C: el encargado del material y de abrir la puerta, el/la que cuida de la biblioteca y otro/a del museo o el que se encarga de repartir los libros.

Mientras que 3°C, se encarga de tareas diferentes a las tradicionales, los de 3°A tienen otros roles: el/la que reparte el material, el/la que pasa lista, o el/la que inicia las lecturas.

Observamos, por tanto que, ambas clases hacen uso de diferentes roles aplicados al alumnado, aunque quizás, los que utiliza Mario, son más originales.

Cuando ambos han de responder quién es el protagonista en el aula, alumno o maestro, tanto Mario como Marisa lo tienen claro: el alumno es el protagonista.

Este es un aspecto clave para tener una base de cómo se trabaja en cada aula. Si la respuesta hubiera sido diferente a esta, probablemente estaríamos hablando de un proceso de enseñanza-aprendizaje muy tradicional, cosa que afectaría de manera negativa al desarrollo de la autonomía del alumnado.

Las actividades innovadoras, que están fuera del aprendizaje tradicional, son muy importantes si se quiere un alumnado atento y motivado. Pero, ¿cuáles utiliza Mario? ¿Y Marisa?

La clase de 3°C trabaja por proyectos, además, cuenta con horas dedicadas a un taller cinematográfico, donde los discentes son los actores. También el gran número de salidas al medio o excursiones, son algo que caracteriza a esta clase.

Por otro lado, Marisa, opta por utilizar de vez en cuando las TIC, únicamente.

Y finalmente, la última pregunta, y además, una de las más importantes porque es donde hablarán de su metodología, es contestada de esta forma:

- Mario: “Busco una metodología vivencial y autónoma, que mezcle la experimentación del entorno con el aprendizaje significativo individual”.
- Marisa: “Utilizo una metodología y estrategia muy vivencial, experimental y próxima al alumno, siempre partiendo de sus conocimientos previos, intentando conectar con sus intereses, con técnicas muy inductivas para estas edades y que ellos lleguen a inferir el concepto. Y, luego, siempre proporcionándoles modelos de actividad y actuación para pasar a un posterior paso de actuación autónoma por parte de ellos”.

Los resultados finales

Bien, una vez he analizado las respuestas del maestro/a de cada aula, puedo concluir diciendo algunas cosas. El testimonio de Mario y de Marisa, son totalmente ciertos bajo lo que yo he podido observar en mi estancia de prácticas. Es de notar que, la clase de 3°C, la de Mario Viché, tiene bastante más grado de autonomía que la de 3°A, aunque los cuestionarios realizados por los más pequeños resulten semejantes respecto a una clase con la otra, yo, puedo verificar que no es del todo así.

Es evidente que, ambos docentes tienen metodologías distintas y los alumnos responden en base a cada una. El trabajo en grupo, que no utiliza Marisa, por ejemplo, es esencial si queremos formar alumnos autónomos, y cuanto antes empiecen a trabajar de forma cooperativa, mejor, ya que el clima de la clase será más positivo, más relajado, a consecuencia de, tener tiempo para conocerse mientras se trabaja de forma grupal. Y tanto el trabajo en grupo, como el ambiente en el aula, son aspectos muy importantes a tener en cuenta en el aula, ya que afectan de forma directa a la motivación de los discentes y con ello a su autonomía y a sus ganas o no de querer aprender.

Además de el uso de técnicas o actividades innovadoras en el aula, crea en los más pequeños una visión de la escuela diferente. Al estudiar Historia, ya no abriremos el libro y leeremos por turnos, y, acto seguido, haremos las actividades que corresponden a esa lectura, sino que, podemos salir ahí fuera, a la calle, e ir en busca de las huellas que la historia nos ha dejado.

Orientaciones y herramientas para potenciar el trabajo autónomo

Pues, una vez hemos podido observar qué metodología es más apropiada para propiciar el trabajo autónomo en el aula, he diseñado un lista herramientas clave para conseguir nuestro objetivo.

- La secuenciación de actividades. Pues, es algo imprescindible cuando hablamos de organización, ya que permite ir paso por paso, construir desde una base e ir subiendo peldaños.
- El trabajo en grupo, que además de ser un instrumento positivo para la comunicación y socialización del alumnado, incide de manera directa en cómo organizarse dentro de un grupo.

El trabajo cooperativo es un primer paso para que el/la niño/a comience a tomar decisiones dentro de un grupo. Y dentro de esta, podríamos tener en cuenta también los diferentes roles que pueden darse dentro de un grupo. Por poner algún ejemplo, como grupo reducido sería fácil encontrar: un/a redactor/a, un/a secretario/a, un/a portavoz, etc. Y, como roles dentro de un espacio compartido como el aula, tendríamos: el/la bibliotecario/a, el/la encargado/a del material o aquel/aquella que se encarga de escribir la fecha en la pizarra cada día, por ejemplo.

- Las exposiciones y los debates, ayudarán también a que nuestros discentes tomen el papel protagonista en el aula, además de desarrollar un pensamiento crítico puesto que se adquirirá la competencia de expresar sus ideas en público.
- La asignación de rutinas diarias, ayudará al alumnado a saber qué se va a hacer en ese momento, y qué se hará posteriormente. Pienso que es un elemento esencial, y esto debe ir acompañado de instrucciones claras y breves de lo que estamos trabajando en cada momento, anotándolas así en la pizarra, a la vista de todos, mientras se hace hincapié de ello de forma verbal.
- Como material para apoyar al objetivo que queremos conseguir en nuestra aula, podemos poner en funcionamiento: el uso de la agenda, de un diario dónde escriban aquello que van haciendo, una “mini-pizarra” dónde escribir las tareas próximas, la utilidad de la carpeta, el archivador o clasificador, entre otros. La agenda, siempre se ha utilizado para apuntarse la tarea que el/la profesor/a mandaba, o como instrumento de comunicación con los padres. Y, es que es una herramienta clave para el aprendizaje del mismo.

El diario en el aula es algo más novedoso, ya que pocos docentes son los que lo han puesto en práctica. En un principio, se puede anotar solamente la tarea que han realizado en casa como repaso del mismo día. Pero, también se puede trabajar de una forma más emocional y escribir hechos que han sucedido y que con el habla no nos atrevemos a contar. Más tarde, el/la maestro/a puede trabajar en horas de tutoría las problemáticas que se hayan podido crear.

- El resto de utensilios como la carpeta, los archivadores o clasificadores, normalmente están presentes en el aula, pero, por desgracia, nadie les enseña a los más pequeños a utilizarlos de manera correcta. Por ello, es importante que se familiaricen con estos objetos y que muchas veces se hagan recordatorios de cómo hacer un buen uso del mismo. Separadores para ayudarlos a encontrar fichas de cualquier asignatura, clips para tratar de juntar diferentes información relevante o con características en común, cada color para hacer referencia a cada asignatura, etc.

Bien, estas son algunas ideas previas que he querido compartir, ya que bajo la experiencia que he podido tener, han funcionado de manera muy óptima en el aula.

VI. Conclusiones

Finalmente, los resultados obtenidos eran los previstos según lo que he podido observar en mi estancia de prácticas en el C.E.I.P Juan Carlos I. No obstante, me gustaría resaltar tres puntos claves respecto al trabajo autónomo.

Primero, la motivación. Este aspecto es esencial si queremos un alumnado atento en clase y con un espíritu curioso.

Si ellos no se interesan por aquello que han de aprender, es imposible que se sientan cómodos en este ambiente de E-A. Por ello, el maestro/a ha de procurar dotar sus explicaciones y ejemplos de un significado directamente relacionado con su alumnado. Así como de su entorno más próximo o contextos cercanos a él.

Segundo, el orden. El orden es algo que debe estar presente en el aula, pues para los niños, el orden es muy importante.

Una clase ordenada, les trasmite tranquilidad, serenidad, seguridad, etc.

Si el propio/a maestro/a crea un ambiente caótico, los discentes no se sentirán a gusto trabajando.

Y el tercero y último, la actitud.

A todos nos gusta que nos traten de la misma forma que nosotros tratamos al resto.

Si nuestras actitudes hacia nuestro alumnado son inadecuadas, dando paso a la prepotencia o haciéndose de notar un cierto abuso del poder, dejando al discente de “tonto” o riéndose del mismo de forma directa o indirecta, no estaremos pues, creando un buen clima dentro del aula y el niño/a puede no sentirse cómodo y no disfrutar de su propio aprendizaje.

VII. Bibliografía

CURÓS, M.P. (2009) Nuevas formas de trabajo autónomo en el aula. Aplicación en la temática contable. <https://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/2028/262.pdf?sequence=1>

CLAVÉ, A. (2017) Autonomía y éxito educativo en la educación primaria; el trabajo cooperativo. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=129847>

RUBIO, M. (2016) El docente como facilitador de la participación en Educación Primaria. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=47949>

PENALVA, J. (2016) Cuando el alumno toma la iniciativa para aprender a programar: el Club de Jóvenes Programadores del SEK. Xataka.
<https://www.xataka.com/especiales/cuando-el-alumno-toma-la-iniciativa-para-aprender-a-programar-el-club-de-jovenes-programadores-del-cek>

VIII.Anexos

Anexo I. Modelo de encuesta dirigida al alumnado.

ENCUESTA SOBRE EL TRABAJO AUTÓNOMO EN EL AULA DIRIGIDO AL ALUMNADO

¿"SOY LO SUFICIENTEMENTE AUTÓNOMO"?

		Sí, siempre	Normal-m ente, sí	A veces	Pocas veces	No, nunca
1	¿Sueles hacer los deberes o tareas de clase?					
2	¿Haces los deberes sin que tus padres te lo tengan que recordar?					
3	¿Haces los deberes solo o con ayuda? (de tus padres, repaso...)					
4	¿Te preparas la mochila tu solo?					
5	¿Traes el material necesario a clase? (libretas, libros, agenda...)					
6	¿Te preparas los exámenes tú solo?					
7	¿Te haces resúmenes o esquemas de aquello que vas a estudiar?					
8	¿Te esfuerzas para sacar buenas notas?					
9	¿Apuntas en la agenda la tarea de cada día?					
10	¿Sueles recoger/ordenar/limpiar tu cuarto?					
11	¿Sueles participar en los debates de clase?					
12	¿Te gusta trabajar dentro de un grupo?					
13	¿Te gusta encargarte de tareas de clase? (repartir el material, cuidar de la biblioteca...)					

14	Si tienes dudas, ¿le preguntas a tu profesor/a?					
15	Si no entiendes una palabra, ¿la buscas en el diccionario?					

Anexo II. Modelo de encuesta dirigido al profesorado.

**ENCUESTA SOBRE EL TRABAJO AUTÓNOMO
EN EL AULA DE PRIMARIA PARA EL PROFESORADO**

Nombre: MARIO VICIÉ
Curso y grupo: 3.º III

1. ¿Existen en tu clase unas rutinas diarias que el alumnado reconoce sin problemas?

Sí No

En caso de que la respuesta sea sí, cita alguna/s:
diario, deberes, agenda

2. ¿Hace el alumnado un uso correcto de la agenda?

Sí No

3. ¿Hacen uso, además, de herramientas organizadoras, como por ejemplo, archivadores?

Sí No

4. Generalmente, ¿traen sus deberes hechos el día que corresponde?

Sí No

5. ¿Llevan siempre el material necesario a clase?

Sí No

6. ¿Se trabaja de manera grupal o cooperativa?

Sí No

7. ¿Cómo suelen trabajar mejor, de manera individual o por grupos? Argumenta tu respuesta:

Por grupos. Incluso cuando el trabajo es individual
proceso de interacción

8. ¿Hacen exposiciones o colaboran en debates a menudo?



Sí

No

9. Generalmente, ¿les gusta aportar sus ideas en público?



Sí

No

10. ¿Tienen diferentes roles dentro del aula? (aquel que se encarga de repartir el material, por ejemplo)



Sí

No

En caso de que la respuesta sea sí, especifica alguna/s de ella/s :

Sí, aquel que en la pregunta 1

11. ¿Existe un clima de aceptación entre compañeros que da seguridad a los miembros del aula?



Sí

No

12. ¿Tiene el alumnado, motivación por aprender, en general?



Sí

No

13. ¿Quién es el protagonista en el aula? ¿El alumno/a, o el maestro/a? Argumenta tu respuesta:

Siempre el alumno, el alumno es el protagonista de su propio aprendizaje (T. constructivista) el profesor/a es el mediador y que ayuda en su construcción de aprendizaje en el proceso de e/a.

14. ¿Valoras los logros de tu alumnado?



Sí

No

15. ¿Utilizas actividades innovadoras (no tradicionales) para trabajar los contenidos?

Sí

No

En caso de que la respuesta sea sí, comenta alguna/s:

A veces -D TIC.

16. ¿Utilizas actividades de carácter lúdico en tus clases?

Sí

No

17. ¿Piensas que la metodología utilizada puede favorecer en la formación de la autonomía de tu alumnado?

Sí

No

Descríbela de forma breve:

Utilizo una metodología y estrategias muy vivencial, experimental y próxima al alumno, siempre partiendo de sus c. previos, intentando conectar con sus intereses, ~~con~~ técnicas muy inductivas para estas edades y que ellos lleguen a inferir el concepto.

Y luego siempre proporcionándoles modelos de actividad y actuación para pasar a un posterior paso de actuación autónoma por parte de ellos.

ENCUESTA SOBRE EL TRABAJO AUTÓNOMO
EN EL AULA DE PRIMARIA PARA EL PROFESORADO

Nombre: MARIO VICIÉ
Curso y grupo: 3.º III

1. ¿Existen en tu clase unas rutinas diarias que el alumnado reconoce sin problemas?

Sí No

En caso de que la respuesta sea sí, cita alguna/s:

diario, deberes, agenda

2. ¿Hace el alumnado un uso correcto de la agenda?

Sí No

3. ¿Hacen uso, además, de herramientas organizadoras, como por ejemplo, archivadores?

Sí No

4. Generalmente, ¿traen sus deberes hechos el día que corresponde?

Sí No

5. ¿Llevan siempre el material necesario a clase?

Sí No

6. ¿Se trabaja de manera grupal o cooperativa?

Sí No

7. ¿Cómo suelen trabajar mejor, de manera individual o por grupos? Argumenta tu respuesta:

Por grupos. Incluso cuando el trabajo es individual
promueve la interacción

8. ¿Hacen exposiciones o colaboran en debates a menudo?



Sí

No

9. Generalmente, ¿les gusta aportar sus ideas en público?



Sí

No

10. ¿Tienen diferentes roles dentro del aula? (aquel que se encarga de repartir el material, por ejemplo)



Sí

No

En caso de que la respuesta sea sí, especifica alguna/s de ella/s :

material y puestas / biblioteca / museo / reparto de libros

11. ¿Existe un clima de aceptación entre compañeros que da seguridad a los miembros del aula?



Sí

No

12. ¿Tiene el alumnado, motivación por aprender, en general?



Sí

No

13. ¿Quién es el protagonista en el aula? ¿El alumno/a, o el maestro/a? Argumenta tu respuesta:

Procuro que siempre sea el alumno a través de sus textos, opiniones, aportaciones, puestas en común.

14. ¿Valoras los logros de tu alumnado?



Sí

No

15. ¿Utilizas actividades innovadoras (no tradicionales) para trabajar los contenidos?

Sí

No

En caso de que la respuesta sea sí, comenta alguna/s:

Proyectos, taller cine, web (PLE), salidas al
medios

16. ¿Utilizas actividades de carácter lúdico en tus clases?

Sí

No

17. ¿Piensas que la metodología utilizada puede favorecer en la formación de la autonomía de tu alumnado?

Sí

No

Descríbela de forma breve:

Busco una metodología vivencial y autónoma
que mezcle la experimentación del entorno con
el aprendizaje significativo individual.